

¿Por qué caminos andar en la resignificación curricular?

Equipo de PCI¹
Con aportes de Viviana Aragno
Versión 2.1
Marzo de 2012

¿Por qué caminos debe andar un educador que desea resignificar y rediseñar un curriculum desde estas claves de las pedagogías críticas y de la educación popular, desde esta clave de una educación para la transformación social, y para la construcción de un proyecto social de desarrollo humano integral y sostenible, de un proyecto de mayor justicia social?

¿Por qué caminos debe andar el educador que quiere hacer un cruce entre el diseño curricular que tiene que trabajar y todo esto reflexionado en este proceso distrital que venimos viviendo (educación popular, escuela en pastoral, pedagogía del discernimiento desde el lugar del pobre, pedagogías críticas, escuela en pastoral,...)? ¿Por qué caminos andar, si queremos hacer el cruce entre las representaciones personales del educador, las representaciones de los alumnos, las representaciones del entorno social, las representaciones dominantes sobre determinados conocimientos y la intencionalidad político pedagógico pastoral de lo que se desea transmitir y construir en los procesos de enseñanza y aprendizaje? ¿Por qué caminos andar para cruzar todo esto en diálogo con la propuesta curricular de la jurisdicción correspondiente?

En este escrito intentaremos reflexionar sobre los cómo de la resignificación curricular. Está escrito para todos los educadores de las obras lasallanas del Distrito de Argentina y Paraguay, que durante este año 2012 están invitados a hacer, cada uno, un ejercicio de resignificación curricular.

Los caminos sugeridos que les presentamos a continuación son sólo algunas estrategias posibles, más allá de todos los caminos que se les puede ocurrir a cada educador, y que vayan en esta línea. Los caminos sugeridos son sólo pistas para que cada educador se siente frente a su curriculum y pueda hacer un rediseño curricular. Son sólo pistas para pensar y decidir por qué caminos va a andar cada uno y cada una. Se pueden conjugar elementos o partes de varios caminos propuestos aquí. Hay varios caminos que se cruzan. Cada educador sabrá encontrar el suyo.

Los caminos sugeridos son formas de pararse ante sí mismo, ante la tarea de enseñar y conducir procesos de aprendizaje, ante el conocimiento a transmitir y construir. Los caminos sugeridos son oportunidades para encontrarse con todas sus representaciones personales y los otros elementos enunciados arriba en las preguntas, caminando hacia un horizonte distrital definido de antemano, desde el espacio curricular que se lidera y que se va a rediseñar.

¹ Mario Cabrera, Claudia Godoy, Verónica Merayo, Andrés Bagnoli, Patricio Bolton.

Es un texto dirigido a cada educador del Distrito La Salle de Argentina Paraguay. Por eso, el lenguaje es casi coloquial. Y es un texto que queremos seguir construyendo entre todos lo que estamos haciendo este proceso de rediseño curricular del PCI de las obras educativas de nuestro distrito.

Una tarea previa

Un primer ejercicio que le convendría hacer a cada educador, es LISTAR todos los contenidos que se tienen que trabajar en la sala, en el aula, en la unidad curricular que tiene a cargo. LISTAR TODOS LOS CONTENIDOS, sacándolos de la estructura en donde están insertos y organizados habitualmente. Es esta organización y estructuración previa la que muchas veces le impide al educador realizar un rediseño curricular.

Una vez que uno ha listado todo el conocimiento que tiene que trabajar, se puede sentar frente a él y formularse muchas preguntas: ¿los conozco en profundidad? ¿qué representaciones tengo en torno a este listado de conocimientos? ¿para qué enseñarlos? ¿qué sentidos quiero construir desde la enseñanza de los mismos? ¿qué otros conocimientos puedo utilizar para articularlos con estos que debo enseñar? ¿cuál es el imaginario dominante sobre la transmisión de estos conocimientos? ¿cuáles son sus formatos naturalizados? Etc.

Ejemplo: Cuando me encuentro frente a un curriculum que está organizado en bloques como

1. los números naturales
2. los números negativos
3. los números enteros
4. los números racionales,

es difícil hacer un ejercicio de resignificación curricular desde esa organización (no imposible). Por eso, cuando un educador, desarma la lógica de organización curricular naturalizada y toma todos los conocimientos listados, puede reorganizar todos los conocimientos desde otras lógicas contrahegemónicas. Los referentes del programa de PCI, reunidos en Marzo de 2012 en el Noviciado La Salle, hacíamos el ejercicio de pensar una nueva organización de conocimientos matemáticos desde problemáticas sociales, desde actividades solidarias (ej. Hacer una rampa para personas con minusvalías), o desde temáticas sociales que se quieren reflexionar (ej., Análisis del impacto económico de la Asignación Universal por hijo), o desde proyectos integrados, etc...

Una vez que el educador tiene listado todos los conocimientos que tiene que ayudar a construir y transmitir, puede organizarlo desde cualquiera de las opciones que se ofrecen a continuación a modo de ejemplo, sabiendo **que reorganizar el conocimiento es decidir los sentidos a construir**. Muchos de los ejemplos pueden parecerle semejantes. Es muy probable, ya que muchos de estos ejemplos guardan relación entre sí. La intención de ofrecer tantas propuestas, es que los educadores podamos sentirnos desafiados a transitar distintos caminos, a apropiarnos de algunos, a crear otros.

Luego de cada ejemplo de rediseño curricular, se ofrece una posibilidad de articulación con un espacio de explicitación del Evangelio. Los ejemplos intentan ser disparadores para pensar los cruces. Aparece muchas veces el Evangelio como mediación, pero todos y todas sabemos que

tenemos muchos recursos a los que poder recurrir para hacer una presentación sistemática de los conocimientos de la fe cristiana, construir valoraciones y actitudes necesarias para su vivencia, profundización y celebración. Para hacer estos cruces, en todas nuestras obras educativas contamos con la riqueza de personas que tienen una fe profunda, un conocimiento significativo de la Palabra de Dios y de otros documentos de nuestra vida cristiana, que puedan articularse. Invitamos a los educadores, a que se busquen, se encuentren, se reúnan y planifiquen junto a catequistas, coordinadores de catequesis, comunidades de fe de las obras, personas con experiencia de fe significativa, etc.

POSIBLES CAMINOS POR DONDE ANDAR EN LA RESIGNIFICACIÓN...

1

Escoja un ***problema social*** del contexto sociocultural de sus alumnos y familias para revisar el diseño curricular. Que el diseño curricular que elabore permita:

- a. Establecer relaciones con los conocimientos y didácticas de su diseño curricular. Para eso puede conectar cada problemática social con una serie de conocimientos que ha listado con anterioridad.
- b. Analizar dicho problema, en sus perspectivas micro y macro, haciendo cruzar todas las variables de análisis posible: económicas, culturales y/o políticas.
- c. Analizar el problema desde la perspectiva ética del lugar del pobre, tal como lo enunciamos en el texto propuesto.
- d. Articular con los espacios de explicitación del Evangelio (catequesis, pastoral juvenil, formación religiosa y/o cristiana)
- e. Sistematizar y comunicar el conocimiento construido. Evaluar el aprendizaje construido y las transformaciones esperadas.
- f. En la medida de lo posible, planear alguna acción frente a dicha problemática o necesidad.
- g. Celebrar lo vivido.

Estos siete elementos antes dichos se pueden aplicar a todos los caminos siguientes.

Para una articulación del nuevo curriculum rediseñado desde problemáticas sociales con espacios de explicitación del Evangelio, se puede hacer memoria del Jesús histórico y su posicionamiento, sus actitudes, sus palabras, frente a una situación o una problemática cercana a la que hemos traído aquí para el diseño curricular. Se puede reflexionar sobre la vivencia de Dios que tenía Jesús en determinada situación, y cuál era la dinámica espiritual que vivía.

2.

Escoja una **acción solidaria** que sea posible poder llevar adelante con su grupo sala o clase, en función de la edad, del nivel escolaridad, del diseño curricular a ser enseñado y construido. A partir de dicha acción solidaria, organice parte o todo su diseño curricular, de tal modo que el conocimiento permita comprender la realidad y llevar adelante dicha acción solidaria.

En esta línea va toda la propuesta de aprendizaje en servicio que desde hace muchos años lleva adelante el Ministerio de Educación de la Nación. Siempre se le criticó que estas acciones de servicio, pocas veces se articulaban con análisis sociales micro y macro, saliendo de la mera asistencia puntual a una necesidad concreta.

Para una articulación de su unidad curricular o de su plan anual, armado desde una acción solidaria, con los espacios de explicitación del Evangelio, se puede hacer algo similar al punto anterior, o establecer correlación entre la acción solidaria y alguna reflexión teológica paulina sobre el amor de Dios en la historia concreta.

3.

Realice una **investigación sociocultural** de la conciencia colectiva de sus estudiantes y de las dinámicas culturales del entorno (lógicas culturales, representaciones naturalizadas, discursos dominantes internalizados,...). Organice su diseño curricular de tal modo que posibilite develar, analizar, desnaturalizar, criticar, las lógicas dominantes, los hábitos, los hábitos², determinadas valoraciones o desvalorizaciones presentes en los estudiantes y su entorno social. Se trata de organizar el curriculum desde miradas del mundo que deshumanizan, para desarmar y criticar dichas miradas (con sus respectivas valoraciones, representaciones, actuaciones) y formar nuevas miradas, nuevos esquemas de representación y actuación del mundo, a partir del conocimiento transmitido y construido.

Para una articulación con espacios de explicitación del Evangelio con un curriculum tomado desde esta lógica, se puede tomar una escena de la vida de Jesús en donde sea evidente su mirada humanizadora de la vida y el mundo (valoración, representación, actuación).

4.

Tome el diseño curricular propuesto por la jurisdicción para su sala, aula o clase. Analice cuál es la lógica de organización curricular. Analice cuál es la **antropología, la epistemología, la sociología, la ideología subyacente** (¿qué miradas del hombre, del

² Cf. Pierre Bourdieu

conocimiento, de la sociedad, del mundo hay en esa propuesta curricular oficial?). Una vez hecho este análisis, confronte eso con el marco teórico propio y de la institución: ¿qué mirada del hombre, del conocimiento, de la sociedad y del mundo le interesa a usted, y a su comunidad de educadores, transmitir y ayudar a construir? Desde esta opción personal e institucional, rediseñe el curriculum jurisdiccional en función de lo que se ha reflexionado.

Puede pensarse una articulación con espacios de explicitación del Evangelio, tomando algún símbolo bíblico que dé cuenta de una mirada evangélica sobre el mundo. Para quien escoge este camino, es una buena oportunidad para hacer un análisis cristológico y teológico de las propuestas catequísticas que se viene llevando a cabo. ¿Qué Jesús estamos presentando? ¿Qué modelo de fe cristiana venimos presentando? ¿Qué Jesús y qué fe cristiana deberíamos trabajar en relación al curriculum rediseñado desde las opciones fundamentales de la comunidad educadora a la que se pertenece (modelo de hombre, de mujer, de mundo, de sociedad)?

5.

Tome alguna **temática socialmente significativa** que estén presentes en las conversaciones cotidianas y/o en los medios de comunicación social (la problemática de la minería a cielo abierto, los conflictos salariales, la trata de mujeres, la situación de los jóvenes, etc). Organice su curriculum de tal modo que permita acercarse a esa temática, al modo en que se la aborda desde los medios de comunicación, al modo que se la aborda desde perspectivas más conservadoras y desde perspectivas más críticas. Organice su curriculum de modo que permita un abordaje complejo y lo más abarcativo posible a dicha temática. En la medida de lo posible, organice de tal modo su curriculum que haya posibilidad de sistematizar todo lo trabajado, comunicarlo, realizar alguna acción transformadora, evaluar, celebrar desde la fe.

Puede pensarse una articulación con espacios de explicitación del Evangelio, tomando alguna escena de la vida de Jesús, en donde se enfrente con situación similar a la planteada. Se puede tomar, por ejemplo, el relato de la mujer adúltera (Jn. 8), o la curación del ciego (Mc. 8), o el paralítico (Mc. 2). Se puede contextualizar el carácter social y religioso de estas enfermedades, y el sentido liberador integral de la cura, como así también el peso de la reinserción social de esos hombres y mujeres. En la misma clave, se puede leer como las temáticas socialmente significativa escogidas, generan dinámicas de inclusión y exclusión, y qué significa una liberación integral de dicha situación.

6.

Escoja alguna **persona socialmente significativa** del área del conocimiento que usted debe enseñar o desde donde poder articular todo su diseño curricular: Berni,

Gandhi, Pérez Esquivel, Monseñor Romero, Rodolfo Walsh, Rigoberta Manchú, Santiago Miller, Carlos Mugica, Monseñor Angelleli, Lola Mora, Ernesto “Che” Guevara, etc. Es una persona que nos remite a un proyecto social en la línea de la justicia global o de un proyecto de desarrollo humano integral y sostenible. Desde cuadros, frases, momentos históricos, obras, etc, de dicha persona, o desde su propia biografía personal contextualizada, se puede organizar todo el curriculum. Lo mismo podemos decir de poetas, artistas, cantantes, autores, literatos, pintores, escultores, filósofos, políticos, etc.

Se puede pensar una articulación con espacios de explicitación del Evangelio, conectando esta persona con otra persona que tenga un recorrido similar y que haya tenido una experiencia de fe significativa. Se puede hacer la correlatividad entre acciones sociales con mirada de fe. Desde esto se puede tender puente hacia una explicitación de contenidos religiosos más sistemáticos.

7.

Escoja un grupo de **preguntas socialmente significativas**, del grupo etario que atiende, del contexto inmediato, del contexto macro, de una mirada al conjunto de la humanidad: ¿por qué hay pobreza en el mundo? ¿por qué existe la contaminación? ¿por qué los jóvenes se mueren de sobredosis? ¿por qué hay desempleo? ¿qué pasa con mi sexualidad en esta etapa de mi vida? ¿qué tiene de malo que me guste drogarme? Etc... A partir de cuatro o cinco o seis preguntas, organice su curriculum, de tal modo que el conocimiento organizado y presentado en torno a cada pregunta, permita plantearla, problematizarla, ampliarla, construir respuestas. Las preguntas pueden ser de expresiones dichas por los estudiantes, por las familias, por el contexto cercano.

Se puede pensar una articulación con espacios de explicitación del Evangelio, tomando las mismas preguntas y viendo de qué modo son abordadas por la Palabra. Para realizar este punto hay que conocer las problemáticas sociales del tiempo de Jesús, y tener en cuenta el rol del Imperio en esos procesos, como así también identificar las lógicas de escritura de cada evangelista. Tal vez sea mejor utilizar el marco histórico del Evangelio de Marcos y que circunscriban los ejemplos desde ese evangelio... o desde otro, o desde las comunidades Paulinas... Pero cada uno de estos libros ‘esconde’ un contexto cultural particular, incluso en su relación con el Poder.

8.

“La sabiduría suprema es tener sueños bastante grandes, para no perderlos de vista mientras se persiguen” William Faulkner

Tome un **elemento utópico o esperanzador del marco axiológico de la humanidad**; ejemplos: los derechos humanos, los derechos del niño, carta de la tierra, los objetivos del Milenio u otros textos menos “oficiales” como los sueños de Martin Luther King.

Organice su curriculum de tal manera que impliquen presentación, análisis y tratamiento de dicho documento, y relación entre los sueños planteados en dicho escrito y las realidades y sueños de hoy.

Se puede pensar una articulación con espacios de explicitación del Evangelio, tomando las Bienaventuranzas (Mt. 5 o Lucas 6), o tomando el discurso programático de Jesús (Lucas 4) o el Juicio Final (Mt. 25).

9. Elabore un **cronograma de efemérides** que remitan a cuestiones sociales significativas, (día de la memoria, revolución de mayo, día de la mujer, día de la proclamación de los derechos humanos, recordatorio de los pueblos originarios,...) y desde ese cronograma de fechas se puede organizar su diseño curricular. La “Agenda Latinoamericana” presenta un conjunto de fechas significativa de los procesos y movimientos libertarios de América Latina, desde donde se pueden escoger algunas. A partir de cada hecho recordado, se puede articular un fragmento del curriculum a enseñar.

Se puede pensar una articulación con espacios de explicitación del Evangelio, articulando dicho calendario con el calendario litúrgico, o con el martirológico o con el santoral.

10. Escoja un **problema, una situación problemática o un desafío** que exija una respuesta técnica y/o tecnológica que requiera de los conocimientos de su espacio curricular para plantearlo, tratarlo, analizarlo y resolverlo. Ejemplo de esto es la organización de curriculum que permiten analizar la composición del agua en una localidad, y encontrando arsénico en ella, realizar distintos procedimientos para su tratamiento y utilización. Otro ejemplo, es un curriculum de una modalidad de construcción del secundario que realiza un relevamiento habitacional de un barrio y diseña un proyecto de viviendas económicas, accesibles y dignas para los habitantes del lugar. En la misma línea se puede pensar en una unidad curricular que organiza sus conocimientos y su didáctica para que los estudiantes se dediquen a la elaboración de los anteojos necesarios para toda una población que los necesita. Este camino está pensado para unidades curriculares que tienen mayoritariamente conocimientos de física, química, matemática, geometría, tecnología, y similares. Se trata de encontrarle a esos conocimientos un sentido social, una vinculación con un problema social o con un desafío.

Las articulaciones con los espacios de explicitación del Evangelio pueden ser muchas, todo depende de la experiencia que vivan los estudiantes en dicha unidad curricular. Se trata

que la experiencia humanizante de aprendizaje, pueda ser leída desde la fe, celebrada, proyectada.

11.

Mirando el contexto cercano y nacional, escogé una **temática de la causa popular** (ej: la redistribución de los ingresos, el trabajo digno, la promoción social por la educación, vivienda digna para todos, etc.) y desde esto hace tu rediseño curricular.

La articulación con los espacios de explicitación del Evangelio se puede dar desde tomar las causas populares que recoge el proyecto del Reino propuesto por Jesús. Se puede tomar la mirada de fe que Jesús tiene sobre ese proyecto social y político, la experiencia de Dios que tiene en medio de la proclamación, puesta en marcha y organización de un movimiento que anime el proyecto del Reino.

12.

Elabore un **proyecto didáctico áulico areal o integrado**, que implique la realización de una acción, de un producto o de un evento al final del proceso. Que en el proceso de consecución de ese fin, sea necesario el tratamiento de los contenidos que usted tiene que enseñar y construir junto a los estudiantes. Si se articulan dos o más unidades curriculares se puede pensar en proyecto institucional, y no tan sólo áulico.

Se puede pensar una articulación con espacios de explicitación del Evangelio, articulando dicho proceso con símbolos bíblicos que nos remitan a la experiencia vivida en el armado del proyecto. Ejemplo: Supongamos que construimos el proyecto didáctico areal de un tercer grado que implica la elaboración de pan (para la enseñanza de conocimientos como procesos tecnológicos, textos instructivos, espacios rurales y espacios ciudadanos, circuito productivo y circuito comercial, mercancía, bienes de cambio, moneda, escritura de textos simples, textos publicitarios, etc). Entonces, a partir de esta experiencia de hacer el pan, podemos tomar el símbolo bíblico del pan, y la propuesta de Jesús, desde la multiplicación de los panes o desde la última cena.

Sobre este punto, hay un lindo artículo del Lic. Javier Castagnola que se titula “Los proyectos didácticos integrados, una herramienta para la educación popular”. Ahí encontrarán todos los elementos para rediseñar un curriculum desde estas claves.

13.

Se puede elabora su diseño curricular a partir empezar a **hacerse preguntas como educador**: ¿qué tipo de subjetividad quiero ayudar a constituir? ¿qué tipo de subjetividad queremos ayudar a construir como comunidad? ¿qué tipo de sociedad

buscamos construir? ¿qué tipo de realidades queremos desnaturalizar y que nuevas realidades empezar a instalar en la vida de estos estudiantes, sus familias y el contexto? A partir de esta reflexión, se pueden buscar algunos ejes temáticos y desde ahí organizar su diseño curricular.

Se puede pensar una articulación con espacios de explicitación del Evangelio, articulando dichas preguntas con respuestas del Evangelio, o los ejes temáticos desde los que construyó el curriculum con documentos de la doctrina social de la Iglesia o con textos teológicos simples.

14.

Imagine su unidad curricular como un **espacio taller** de construcción del conocimiento que tiene que enseñar y aprender junto a estos estudiantes. ¿De qué manera organizaría el conocimiento para que fuese construido por los estudiantes de una manera colaborativa y crítica? Hay ocasiones que la reorganización curricular se hace difícil para educadores que les resulta complejo o conflictivo desarmar la estructura curricular internalizada. Quizás si pudiera hacer un rediseño didáctico del modo de construir el conocimiento, eso ayudaría a rediseñar el curriculum. La didáctica de aula taller ayuda a este tipo de recorrido.

Quizás resulte también interesante articular este espacio curricular, con otro espacio de explicitación del Evangelio, también en clave taller.

15.

Las obras educativas que tienen **complejo temático** pueden hacer todo el rediseño curricular desde los núcleos del complejo temático. Para explicar este procedimiento puede tomarse Bolton, Patricio; *Educación y vulnerabilidad*. La Crujía, Stella, Buenos Aires, 2006.

Ahí mismo se plantea el camino de articulación con los espacios de explicitación del Evangelio desde el complejo temático.

16.

Quizás no se te ocurra como modificar la organización y la lógica del curriculum que tenés. ¿Qué modificación de tu **metodología, didáctica y/o de la experiencia de enseñanza aprendizaje, y de la práctica evaluativa** podés hacer que impliquen ayudar en la formación de un sujeto crítico, reflexivo, con sensibilidad social, problematizador, dialógico, colaborativo?

17.

Se puede seleccionar un **conflicto o lucha social** que ha estado presente en el barrio, la ciudad, la provincia o el país y que haya repercutido significativamente en tu escuela y/o familias de la escuela.

Como lo decíamos en otros ejemplos similares arriba, se puede tomar ese mismo conflicto o lucha social en tiempos de Jesús, o en el tiempo de las primeras comunidades cristianas.

18.

Se elige una **organización social y/o comunitaria** cuya historia ha producido repercusiones en algunas de los temas más significativos que han enseñado en estos últimos tiempos o que guarde relación con lo que desea/tiene que enseñar. Se toma algunos de los temas representativos de esa organización y se organiza el curriculum desde allí. Ejemplo: Archivo provincial de la Memoria, Centro Nueva Tierra, Red Puna, Agrupación contra la trata de personas, UNICEF, Red de comercio Justo, Fundación Concordia, Asociación construyendo esperanza por un futuro mejor, etc.

Se pueden tomar esos mismos ejes temáticos trabajados por una organización religiosa, y establecer correlaciones con las miradas de fe que esta última establece frente a los mismos temas.

19.

Otro punto de partida posible es una situación de **violación o situación crítica de un derecho humano o derecho social** que esté en riesgo de vulneración. A partir de estas situaciones se puede articular el curriculum.

Se pueden tomar algunos documentos eclesiales que denuncien las mismas situaciones. A partir de la lectura de dicho documento se puede dilucidar la experiencia de fe que se expresa y que se invita a vivir.

20.

Un **viaje educativo**: la organización del mismo, su realización y evaluación posterior puede ser la ocasión de una resignificación curricular. Puede ser un viaje solidario o un viaje a un lugar desde donde podemos organizar los conocimientos de nuestro diseño curricular (museos, lugares históricos, lugares geográficos significativos, visita a instituciones representativas del conocimiento que se quiere transmitir y construir junto a los estudiantes.

Ej: Se puede viajar a Cerro Colorado en la provincia de Córdoba para estudiar los primitivos asentamientos de los grupos Comechingones. Se pueden ver allí sus construcciones habitacionales, sus armas, sus pinturas, su geografía en relación con su estilo de vida. Su vida cotidiana, su organización social y sus medios de producción. También se puede abordar la experiencia religiosa de estos grupos de pueblos originarios y establecer conexión con nuestro modo de comprender y vivir la experiencia religiosa.

21.

Otro modo de rediseño curricular es que puedas **tomar los libros que has venido usando** durante los últimos años para planificar y que puedas leer, y mirar detenidamente la propuesta editorial: ¿qué enfoque sociológico tiene, qué enfoque filosófico tiene, qué enfoque antropológico tiene? Una vez que has hecho este análisis, te invitamos a que puedas confrontarlo con el marco valoral nuestro:

- El Horizonte Distrital
- El Horizonte Pedagógico Pastoral de la AEA, los lineamientos pedagógicos pastorales del NOA-CENTRO y de la RPLP
- El documento de evaluación de las propuestas pedagógicas pastorales de nuestro distrito
- Los lineamientos del último documento de la Asamblea y el Capítulo Distrital, sobre todo en su núcleo 4.

Durante todo este proceso de PCI también hicimos explícito nuestro marco valoral y axiológico desde donde confrontar lo que viste en los libros de textos usados en la escuela. En la etapa anterior de este programa estuvimos reflexionando sobre la educación popular, las pedagogías críticas, la pedagogía del discernimiento desde el lugar del pobre, la educación para la justicia social, la escuela en pastoral. Desde esta confrontación entre lo que aparece en el marco teórico implícito y explícito de la propuesta editorial, y nuestro marco teórico, ¿qué rediseño curricular se te ocurre pensar para tu unidad curricular? ¿qué nuevos libros, nuevos autores críticos, nuevas teorías podemos tomar para hacer nuestro rediseño curricular? ¿qué nueva organización curricular se te ocurre más allá de la propuesta por el libro?

Se puede hacer el mismo ejercicio con los espacios de explicitación del Evangelio, sobre todo cuando, como acontece seguido, muchos docentes arman el curriculum de la catequesis desde la propuesta de un “libro cabecera”. Pero, ¿se han detenido a mirar críticamente qué imagen de Dios, de Jesús, de Iglesia, de comunidad, de cristiano están proponiendo? ¿Guarda relación lo propuesto en ese libro que suelo usar de “vademécum” con nuestro marco valoral distrital?.

22.

Elabore un **listado de conceptos críticos** que no deberían estar ausente en ningún diseño curricular crítico, desde nuestros enfoques teóricos (educación popular, pedagogía crítica, discernimiento desde el lugar del pobre, escuela en pastoral, educación para la justicia social, dimensión religiosa de los saberes). Tome ahora el diseño curricular que tiene usted, que ha realizado, y vea de qué modo estos conceptos críticos y religiosos están incluidos. Rediseñe su curriculum de tal modo que los incluya significativamente.

23.

Otro camino posible de resignificación, puede ser el de tomar el curriculum oficial y **listar todos los contenidos**, más allá de la organización curricular que se propone. Sabiendo que los bloques en cómo se organiza el conocimiento oficial, son estructuras de pensamiento. Si listamos el conocimiento, sin considerar los bloques en que éste es organizado, eso nos permite mirarlos todos juntos y pensar nuevas organizaciones del curriculum en función de una nueva estructura que querramos darle. Ejemplo. Si el curriculum oficial se organiza en un bloque que se llama modificadores del predicado, otro que se llama modificadores del sujeto, otro se llama análisis semántico y el cuarto y último bloque se llama análisis morfológico, podemos tomar todos los contenidos pertenecientes a esos cuatro bloques y organizarlos en nuevos bloques según lo que nos parezca más atinado.

24.

Un último camino que proponemos por ahora, es **nombrar las curiosidades epistemológicas propias de cada edad**, y desde allí diseñar el curricular. Se pueden escoger las que se consideran más significativas y desde ahí, articular los distintos conocimientos.

Para los espacios de explicitación del Evangelio, se pueden tomar las mismas curiosidades o pensar algunas que sean específicamente en el plano de la fe.

Palabras finales

Cuando usted arma su diseño curricular lo que está construyendo es una red de sentidos que ofrece a los estudiantes, a la comunidad educativa, a los padres, a la sociedad circundante. Red de sentidos habla de la posibilidad de poner al alcance de los estudiantes preguntas, conceptos, saberes, miradas, capacidades, habilidades, estrategias, que ayudan a las personas a subjetivarse y a las sociedades a transformarse. Red de sentidos habla de la construcción de una sabiduría del mundo definida y explicitada de antemano. Habla de la no neutralidad política y de la necesaria toma de posición explícita por parte de los educadores: ¿Qué vamos a enseñar? ¿Para qué? ¿A

favor de quién y en contra de quién vamos a trabajar lo que hemos seleccionado, recortado, incluido y organizado en el diseño curricular?

El rediseño curricular es un modo de organización del conocimiento de tal modo que crea condiciones de equidad, de reconocimiento de la justicia social y de dignidad para toda la ciudadanía, en una sociedad desigual. El rediseño curricular es un modo de organización del conocimiento que permite reconocernos seres trascendentes (más allá de los sistemas de creencias organizados institucionalmente), con posibilidad creadora de lo que tenemos en las manos. No hacerlo, puede suponer todo lo contrario.

Nota final:

Para agregados a este texto, sugerencias, inclusiones, comentarios, enviar a patricio.bolton@gmail.com